



PARAGUAY:
DEL DIÁLOGO
A LA ACCIÓN

**Una mirada colectiva sobre el presente y el futuro de
Paraguay en un contexto pandémico**

NARRATIVA 2.0

Resumen Ejecutivo

Diciembre del 2021

“¿Qué debemos hacer como generación para evitar que, en 20 años, las siguientes generaciones no estén diciendo lo mismo que nosotros ahora?”

Este documento forma parte de los resultados del proceso de diálogo estratégico de la plataforma “Paraguay Ahora” apoyada por el Banco Mundial.

Fue elaborado por los y las dialogantes líderes de las nuevas generaciones. Los hallazgos, las interpretaciones y conclusiones que se expresan en este material no reflejan necesariamente la opinión de los Directores Ejecutivos del Banco Mundial ni de los gobiernos a los que representan.

El contenido del presente trabajo puede reproducirse, en forma total o parcial, para fines no comerciales, mientras se cite la atribución completa.

RESUMEN EJECUTIVO

“¿Qué debemos hacer como generación para evitar que, en 20 años, las siguientes generaciones no estén diciendo lo mismo que nosotros ahora?”



Este documento recoge las reflexiones, desafíos y propuestas alcanzadas en nueve meses de diálogo estratégico de líderes y lideresas de las nuevas generaciones, de los diferentes sectores de la sociedad. Fue creado colectivamente y luego socializado durante el año 2020. La actual versión es un documento en constante actualización.

Quiénes somos

Somos ciudadanas y ciudadanos comprometidos con el cambio del Paraguay; líderes y lideresas pertenecientes a las nuevas generaciones.

Crecimos durante el proceso democrático, iniciado luego de la caída de la dictadura stronista (1989), en un contexto de globalización y hegemonía de las comunicaciones de internet.

Provenimos de diferentes lugares: organizaciones ciudadanas, la emergente academia paraguaya, empresas y emprendimientos, movimientos campesinos, feminismos; movimientos indígenas, partidos políticos, organizaciones urbanas, la comunidad LGBTIQ+, el ambientalismo; el arte y la cultura, la defensa de los derechos humanos y las iniciativas de paraguayos y paraguayas que viven en el extranjero.

La mayoría compartimos más de una causa, más de una identidad, más de una práctica asociativa y nos movemos en diferentes territorialidades.

No pensamos igual en todo. Estamos de acuerdo en determinadas posiciones, pero también disentimos en varios asuntos.

Paraguay Ahora

“Paraguay Ahora” es un proceso de diálogo plural con carácter estratégico sobre el país, iniciado en mayo del 2020 y desarrollado en circunstancias pandémicas, con la participación de líderes y lideresas de las nuevas generaciones y el apoyo del Banco Mundial.

Este espacio busca aprovechar la multiplicidad de oportunidades y también atender los desafíos impostergables.

Nos afecta la persistencia de problemas estructurales como la desigualdad, la pobreza, el desempleo, la exclusión en educación y salud, la injusticia y el deterioro ambiental, muchos de los cuales se agravaron con la pandemia del Covid 19.

La instauración de leyes e instituciones, el incremento de organizaciones de la sociedad civil y el sector privado y la multiplicación de proyectos de diverso tipo, con fondos locales, donaciones o préstamos, no están generando – en la calidad y escala necesarias - acciones concertadas y resultados concretos.

Necesitamos avanzar más y mejor en la articulación de esfuerzos convergentes y sinérgicos. Para ello, entre otras condiciones, precisamos dialogar, construir acuerdos y, por sobre todo, impulsarlos. Somos la primera plataforma de diálogo estratégico en la historia nacional que es liderada por nuevas generaciones.

La Narrativa

Queremos que este diálogo se amplíe y profundice, para lo cual producimos la Narrativa “Paraguay: del diálogo a la acción. Una mirada colectiva sobre el presente y el futuro del país en un contexto pandémico”.

Lo hicimos con el convencimiento de que nuestro país requiere un relato innovador y crítico, que nos ayude a presentar un análisis situacional y las tendencias del Paraguay desde una perspectiva innovadora, integral y contemporánea; advertir sobre temas que el país no está dialogando o preguntas que los actores y las instituciones no están formulando y, por sobre todo, enunciar las medidas de Estado que, a corto, mediano y largo plazo, son fundamentales.

Para lograr estos objetivos, este instrumento debe ser usado. Su resonancia en la opinión pública, en la agenda política y en la agenda de los diferentes sectores, es un reto fundamental.

Se trata, por lo tanto, de un instrumento vivo, poroso al entorno, abierto al cambio y a la actualización, capaz de dar cabida a acuerdos y a disensos, a preguntas y a plurales perspectivas.

Este texto comprende seis grandes apartados: fortalezas, paradojas del Paraguay, mundo pandémico, visión de futuro, medidas de impulso estratégico y preguntas para conversaciones que deben continuar.

El sentido del diálogo

El surgimiento y consolidación de un espacio como “Paraguay Ahora” converge con una década inusualmente compleja. No puede ser más pertinente y estratégica la existencia de un espacio plural de diálogo que movilice a líderes y lideresas de diferentes sectores.

El sentido de lo que estamos desarrollando adquiere alcance y precisión en su relación con el contexto. Además de la pandemia que inauguró una nueva época histórica en el mundo, los años venideros prevén hitos trascendentales para el Paraguay, para los cuales necesitamos prepararnos desde una actitud previsoras.

¿El periodo 2020 - 2030 será la “Década del cambio” o la “Década perdida”? Es una pregunta que contestaremos a partir de lo que llevemos a la práctica como nación en torno a asuntos trascendentales como el aprovechamiento estratégico del Bono Energético y el Bono Demográfico, dos de las principales fortalezas contemporáneas que cesarán a mediados de este siglo.

FORTALEZAS PARAGUAYAS

- **Ubicación geográfica y territorialidad.** La ubicación geográfica de Paraguay es estratégica. Bien aprovechada, podría convertir al país en un nodo de interconexión para relaciones comerciales, económicas y financieras, como lo hicieron otros países con cualidades

similares. Pero también para interconexiones artístico-culturales debido, entre otros factores, a su inserción en una territorialidad lingüística. La lengua guaraní tiene alcance regional. Es hablada en Paraguay y en parte de Argentina.

- **Estabilidad macroeconómica.** Constituye una faceta positiva de la imagen país y un condicionante importante, cuya efectividad se hizo notoria durante la pandemia. El acceso a préstamos para enfrentarla encontró en la estabilidad financiera un factor favorable.
- **Singularidad lingüística.** Paraguay es uno de los pocos países del mundo donde una lengua de origen indígena (el guaraní) es oficial y es hablada o comprendida por una mayoría absoluta de la población. Es un fuerte elemento diferenciador de identidad. Posee, además, un rico castellano paraguayo, diferente al que se habla en los demás países castellanoparlantes; un castellano enriquecido por su relación con el guaraní y por la historia particular de este lugar del mundo.
- **Diversidad Cultural.** Paraguay es un país diverso. En él conviven 19 pueblos indígenas, colonias de migrantes extranjeros, comunidades campesinas, culturas urbanas, culturas juveniles, colectivos LGTBI+ y afrodescendientes, entre otros.

UN PAÍS DE PARADOJAS

Situaciones contradictorias, aparentemente sin lógica, impiden que las fortalezas del país prevalezcan y se conviertan en factores reales y efectivos de bienestar y crecimiento social. Paraguay es un país de paradojas, de extraordinarias virtudes desaprovechadas.

Crecimiento económico pero escasa distribución social de la riqueza

Es productor y exportador de alimentos pero no abastece el mercado local; las MIPYMES son la principal fuente de empleo, pero la mayoría se encuentra en la informalidad; produce energía limpia y consume energía sucia; exporta energía renovable e importa energía no renovable.

Paraguay es conocido por su bono demográfico y por poseer uno de los peores sistemas educativos de la región. Aquí, se enaltece a las mujeres pero el machismo rige las relaciones sociales, se ensalza a la niñez y la adolescencia mientras las situaciones de abuso aumentan.

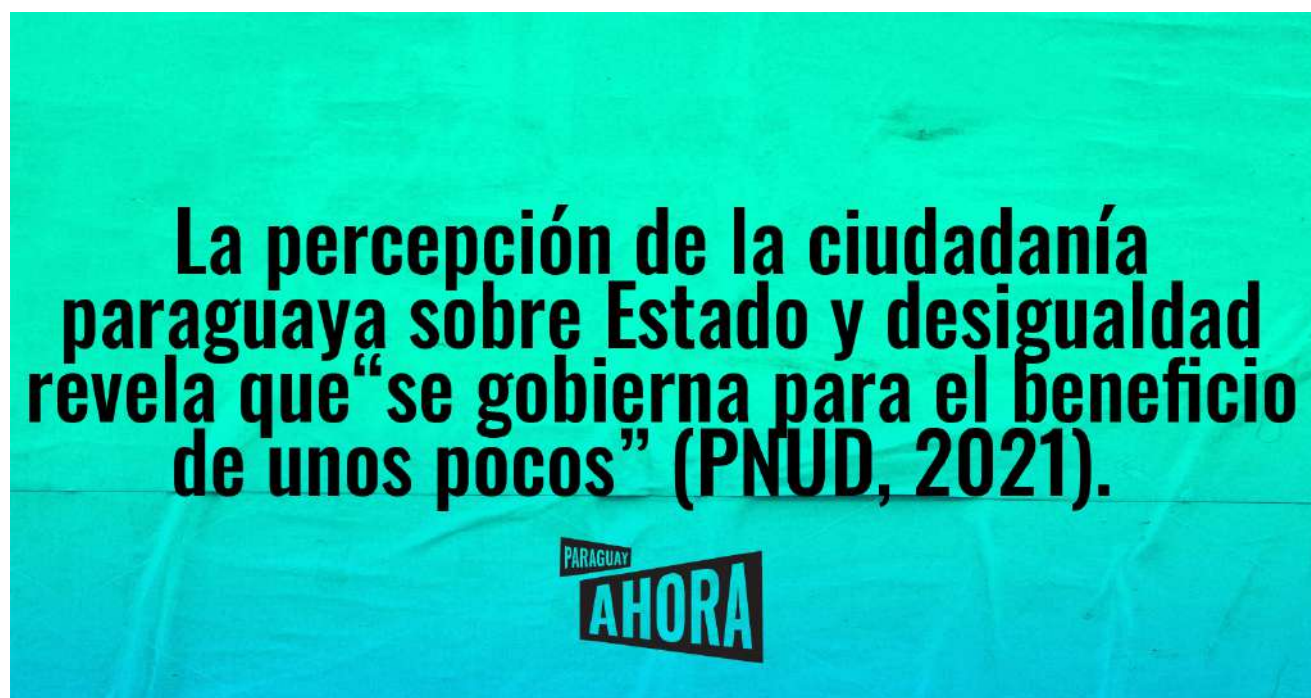
Un Estado Social de Derecho que no cruzó el umbral del discurso

El Estado Social de Derecho, instituido con la Constitución Nacional de 1991, no cruzó el umbral del discurso. Se siguen promulgando leyes sin atender las causas de su sistemático incumplimiento, el incremento de instituciones públicas, antes que eficiencia, produce desorden institucional. Las leyes ambientales son el ejemplo por antonomasia del fetiche de la ley y la baja institucionalidad.

Durante la democratización, se expandieron el Estado clientelar y la narcopolítica, mientras que los partidos políticos se debilitaron.

Aumentan las universidades, pero la academia no se desarrolla

En plena sociedad del conocimiento, las universidades se multiplican, pero no se desarrolla la academia. En efecto, el país invierte en formar cerebros pero no los utiliza estratégicamente. Las poblaciones de personas altamente formadas, que residen en el país o en el extranjero, o están subutilizadas o no son reconocidas por la política pública.



EL DESAFÍO DE UNA VISIÓN DE FUTURO QUE MOVILICE EN PARAGUAY

Esta visión de futuro propone un horizonte de expectativas que movilice voluntades y deseos colectivos en la sociedad paraguaya. Se propone imaginar cómo estará el país en el 2030, plazo del Plan Nacional de Desarrollo (PND 2030) y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la agenda global a la que los Estados parte de las Naciones Unidas se comprometieron. De hecho, varias de las situaciones descritas aluden a las metas de los ODS.

Un horizonte de futuro es movilizador cuando activa deseos latentes, memorias, anhelos y símbolos que resultan dinamizadores para una colectividad. Ello significa que es un proceso comunicacional complejo. Uno de los tantos desafíos en Paraguay pasa por construir nuevas

narrativas que tengan la capacidad de activar pasiones ciudadanas de cambio. No es un cometido sencillo para una democracia inconclusa y fatigada.

Es el 2030: La población paraguaya vive con dignidad. Paraguay dejó de ser uno de los países más desiguales de la región; la pobreza disminuyó drásticamente y los crueles paisajes de indigencia desaparecieron. El trabajo se ha extendido y formalizado de la mano de la diversificación del modelo económico. De cada 10 trabajadores, 7 cuentan con seguridad social.

El Estado Social de Derecho es una realidad que se evidencia en el alto y transparente desempeño de las instituciones públicas, en el cumplimiento irrestricto de la Ley de Deforestación 0 y previsión de emergencias.

Paraguay está preparado para pandemias y catástrofes. Tiene un sistema de salud reformado, un efectivo sistema de protección social, amplias reservas económicas y mecanismos apropiados para proteger a sectores económicos generadores de empleo.

Aquí los derechos humanos —universales e indivisibles— son respetados; las libertades de expresión, organización y participación son experiencias vitales y la diversidad humana es valorada y promovida en su sentido amplio.

Las múltiples formas de violencia contra las mujeres y contra niñas, niños y adolescentes han disminuido notoriamente, al igual que las discriminaciones y exclusiones hacia las personas con discapacidad, los extranjeros residentes en el país, las personas de la tercera edad, los pueblos indígenas y la Comunidad LGBTIQ+. Paraguay redujo al mínimo los casos de feminicidios y de embarazo adolescente.

El derecho de los niños y las niñas a vivir con sus familias y en comunidades protectoras está extendidamente garantizado, mientras que los 19 pueblos indígenas ejercen sus derechos territoriales, culturales, sociales, políticos y ambientales, superando siglos de deuda histórica.

El internet es concebido como derecho en el país. Las condiciones de conectividad son sobresalientes, mientras que las competencias necesarias para usos educativos, culturales y productivos son generalizadas en toda la población.

Paraguay es reconocido en la agenda pública internacional por el salto cualitativo a una democracia sustantiva, su protagonismo en América Latina y el Caribe, el amplio cumplimiento de los ODS, una economía diversa e inclusiva, con innovaciones en la conservación ambiental; un Estado Social de Derecho fuerte y previsor y una inteligencia colectiva que, basada en el diálogo, reconoce la pluralidad, valora el disenso y ejecuta acuerdos de impacto estratégico.

HACIA MEDIDAS DE IMPULSO ESTRATÉGICO

El análisis de las fortalezas y las paradojas, a la luz de la propuesta de visión de futuro y del contexto pandémico, permite identificar puntos críticos, en torno a los cuales se pueden formular medidas de impulso estratégico, esto es, acciones de alto impacto que tienen la posibilidad de generar múltiples efectos al mismo tiempo.

Estos puntos críticos deben ser priorizados. Desde una perspectiva relacional, las medidas de impulso estratégico deberían capitanear un proceso de cambio en el país.

Dimensión Económica	Dimensión energética	Dimensión Social
<ol style="list-style-type: none"> 1. MIPYMES 2. Industrialización 3. Agricultura familiar 4. Exportación de productos no tradicionales 5. Formalización económica 6. Inclusión financiera 7. Virtualidad y comercio 8. Reinserción de becarios 9. Aprovechamiento estratégico de paraguayos viviendo en el extranjero 	<ol style="list-style-type: none"> 10. Aprovechamiento estratégico de la energía 	<ol style="list-style-type: none"> 32. Sistema de Protección Social 33. Reforma del Sistema de Salud 34. Política de Cuidado 35. Transformación Educativa 36. Conectividad 37. Seguridad Social – Formalización 38. Población paraguaya viviendo en el extranjero 39. Derechos de la niñez y adolescencia 40. Igualdad entre hombres y mujeres
Dimensión político-institucional	Dimensión Académica	Dimensión Ambiental y Territorial
<ol style="list-style-type: none"> 41. Gobernanza y fortalecimiento del PND 42. Agenda Nacional ODS 43. Sistema de Justicia 44. Renegociación del Tratado de Itaipú 45. Sistema Clientelar - Carrera Civil - Reinserción de becarios 46. Formación de cuadros partidarios particularmente jóvenes 47. Fortalecimiento del Instituto Nacional de Estadística 48. Datos abiertos 49. Alianza entre observatorios ciudadanos 50. Puentes entre políticas públicas y buenas prácticas 51. Paridad democrática 52. Diálogos al interior de los partidos políticos, sociedad civil, academia, sector privado, etc. 	<ol style="list-style-type: none"> 53. Reinserción de becarios 54. Aprovechamiento de cerebros en el extranjero 55. Articulación de centros de investigación 56. Divulgación científica 57. Estrategia Nacional de Ciencias 58. Diálogo en la UNA 	<ol style="list-style-type: none"> 59. Ordenamiento Territorial 60. Control y regulación ambiental 61. Deforestación cero 62. Correctores de conectividad ambiental 63. Cambio Climático
Dimensión Cultural <ol style="list-style-type: none"> 41. Interculturalidad 42. Memoria 43. Políticas de comunicación y medios públicos 		

PREGUNTAS PARA CONVERSACIONES QUE DEBEN CONTINUAR

¿Cuáles son las cosas que nos dividen como paraguayos, cómo podemos “dar la vuelta la tortilla” y encontrar en la diferencia alguna herramienta que nos ayude a fomentar la colaboración?

El diálogo social entre diferentes actores es un ejercicio permanente que, con el tiempo, puede contribuir a una nueva cultura política, caracterizada por la escucha, la valoración de las diferencias y, por sobre todo, de los disensos.

Hay tópicos que despiertan disensos (la cuestión impositiva, la concentración de la tierra, el modelo económico), sin embargo, el diálogo informado y plural permite convivir productiva y empáticamente con los mismos, trabajando los acuerdos en pos de un proyecto colectivo de país. Por ello, es importante formular preguntas apropiadas y generativas, a sabiendas de que hay asuntos sobre los cuales debemos seguir conversando, mientras ejecutamos medidas sobre las cuales hay acuerdo societal.

Pero también hay temas que, si bien generan posiciones contrapuestas, no tienen respuestas fáciles y exigen un diálogo abierto y sistemático.

¿Cómo promover un diálogo fecundo y efectivo sobre las fortalezas y las debilidades del rasgo agroexportador del modelo económico paraguayo? ¿Cuáles son los motivos por los cuales se evaden o no se observan las causas persistentes y transversales del incumplimiento de las normativas? ¿Qué propuestas están construyendo los partidos y movimientos políticos para superar la lógica clientelar de la práctica política en el Paraguay?